

La situación internacional y las tareas del movimiento comunista internacional

Tres años después del apareamiento de las primeras manifestaciones de la actual crisis económica el mundo continúa sufriendo sus expresiones y efectos. El desajuste provocado en la economía de las potencias imperialistas, de los estados capitalistas desarrollados, así como de los países dependientes es innegable. No pocos economistas y publicistas al servicio del capital, ante iniciales y relativas manifestaciones de recuperación en uno u otro sector de la economía de los países capitalistas más desarrollados, principalmente de los Estados Unidos de Norteamérica, proclamaron el fin de la crisis y el inicio del ciclo de recuperación general,

Podemos analizar esto en dos aspectos, lo referente a la crisis cíclica en el marco de la crisis general.

Los ciclos de recuperación ahora son cortos, débiles y frágiles, como ejemplo podemos ver la caída de 2008 -2009. Luego de esto, la pequeña recuperación experimentada a inicios de 2010, en pocos meses ha vuelto a caer, como expresión clara de la influencia de crisis cíclica sobre la crisis general del capitalismo, por lo que se van a producir efectos más amplios y desastrosos, parecidos a un terremoto que conmoverán la vida económica, política y social en todo el mundo.

Sin embargo, la quiebra de la economía griega y las similares dificultades presentes en España, Portugal, Irlanda e Italia evidencian que vivimos un momento de mayor profundización de la crisis económica del capitalismo, cuyas consecuencias políticas y sociales están a la vista y proyectan mayores dificultades al sistema.

A cada momento los círculos capitalistas se esfuerzan por demostrar que esta crisis tuvo como origen errores administrativos, de manejo fiscal, de falta de ética en los círculos gubernamentales y financieros que provocaron déficits económicos o procesos especulativos. Lo cierto es que es una crisis de sobreproducción relativa y su causa radica en la contradicción existente entre el carácter social de la producción y la apropiación privada de los bienes y riquezas producidas, que se presenta como la contradicción fundamental del sistema capitalista-imperialista reinante. *“Las crisis –sostenemos en el documento aprobado por nuestra Conferencia en noviembre de 2009- son fases inevitables del desarrollo capitalista, que son consecuencias ineluctables del modo de producción capitalista caracterizado por un desarrollo desigual y anárquico debido a la búsqueda del beneficio y conquistas de mercados; ...las crisis son el punto culminante de la contradicción entre las fuerzas productivas y el modo de producción que se exterioriza con el estallido de las crisis”.*

Medidas sin resultados efectivos

Para sortear los enormes problemas provocados por la quiebra de los bancos en EEUU y otros países, la burguesía puso en marcha megapaquetes estatales de ayuda al sector financiero e industrial que sumaron alrededor de 24 billones de dólares, es decir, el equivalente al 40% del Producto Interno Bruto mundial. Así se evitó lo que pudo haber sido una quiebra generalizada del

sistema financiero, se frenó la caída de la economía mundial y se provocó una pequeña recuperación a partir del segundo semestre de 2009¹.

Sin embargo dicho proceso pierde fuerza y diversos análisis, incluyendo de organismos como el Fondo Monetario Internacional y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) advierten su desaceleración hasta la finalización del 2011.

El crecimiento mundial, según el FMI, decrecerá a 4,3% el 2011, frente al 4,6%² de este año. Para los economistas de la ONU los datos son menos alentadores, en mayo de este año pronosticaron un crecimiento del 3% en 2010 y del 3,1 en 2011, alertando la debilidad de la recuperación. El Instituto de Finanzas Internacionales, que agrupa a los grandes bancos del mundo, el banco de inversión J.P. Morgan y la consultora IHS Global Insight también pronosticaron un declive más abrupto del crecimiento que el FMI, aluden a la severa reducción del estímulo para 2011, un menor crecimiento del sector manufacturero, la consolidación fiscal en Europa y la caída en la confianza del consumidor en Estados Unidos y Europa para justificar su creciente pesimismo.

Las previsiones del FMI respecto de la economía estadounidense hablan de un desarrollo del 2,9% en el año venidero, frente a una expansión del 3,2% en este año; para la zona del euro sus previsiones dicen de una expansión de 1,3% en 2011, comparado con 1% este año. Los pronósticos para Gran Bretaña dicen que este año su PIB crecerá un 1,2% (0,1 puntos porcentuales menos respecto de la estimación previa) y el crecimiento en el 2011 sería de 2,1%. De Japón, el país que desde hace varias décadas "ha desempeñado la evolución económica más pobre" y que en 2009 se contrajo el 5%, la ONU dice que a su crecimiento, que tendrá una media del 1,2% en 2010 y 2011, "le seguirá faltando lustre". Los denominados países "emergentes" tendrán mejores resultados este 2010: Brasil crecerá hasta el 6,5%; China se expandirá algo más del 11%; India 8,3%, según señala la OCDE.

Se prevé que las economías latinoamericanas crezcan un 4,2% este año, en lo cual influye la demanda de sus materias primas y el alto crecimiento de Brasil, mientras en 2011 el crecimiento sería de 3,9%. En cuanto a África, el aumento de las exportaciones y del precio de las materias primas permitirá un crecimiento global del 4,7% en 2010 y del 5,3% en 2011, según la ONU.

De acuerdo a la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) el flujo de inversión extranjera directa (IED) en el mundo durante los últimos tres trimestres de 2009 fue casi inamovible, mejoró considerablemente el primer trimestre de 2010 sin alcanzar los niveles de 2007 y 2008. "Durante el último trimestre de 2009 apenas un puñado de economías, entre las que estuvieron China, Hong Kong e Irlanda, recibieron más entradas de IED que lo que registraron, en promedio, en 2007", dice el texto. Según el documento, entre diciembre de 2009 y marzo de 2010, 63 países instrumentaron algún tipo de salvaguarda o protección para IED.

La crisis está presente en todo el mundo, aunque existen países e inclusive regiones que han logrado "esquivar" caídas recesivas de importancia, como los denominados países emergentes que poseen una enorme fuente de mano de obra barata para la explotación capitalista y materias primas aprovechadas para el comercio internacional.

La débil recuperación de las economías más desarrolladas alerta los graves problemas sociales: desempleo, disminución de los niveles de consumo, aumento de la pobreza. Los 31

¹ La asistencia económica dejó en pie una serie de bancos y empresas que pujan la productividad económica para abajo a modo de un lastre e impiden la recuperación de las ganancias.

² En este 4,6% tiene fuerte incidencia el crecimiento económico de Asia en la primera mitad del año.

países integrantes de la OCDE necesitan crear 17 millones de puestos de trabajo para volver a los niveles de empleo previo a la crisis, en diciembre de 2007, cota imposible de cubrirla en pocos años y menos aún en el marco del sistema capitalista.

A propósito de la crisis destapada hace poco en Grecia se ha puesto en la picota el tema del endeudamiento estatal, que antes era visto como un problema de los países dependientes y menos desarrollados, hoy afecta a los países imperialistas y alcanza niveles antes no conocidos en su relación con el PIB. La deuda pública de los EEUU (15 billones de dólares) equivale al 90% de su PIB, mientras su déficit fiscal anual llega al 11% del PIB. Los datos referentes al conjunto de Europa son menores: la deuda pública representa el 76,3% del PIB y el déficit anual es el 6,8%. Sin embargo, varios países europeos, por separado, tienen índices porcentuales más elevados que los registrados en Estados Unidos: Gran Bretaña 79,1% y 11,5% respectivamente; España 64,9% y 11,2 %; Grecia 124,9% y más del 13%, aunque el origen de la deuda en este caso es distinto. Adviértase que los países europeos superaron el déficit máximo del 3% comprometido en el Tratado de Masstricht que dio origen a la Unión Europea y a la zona euro.

Este enorme endeudamiento³ provoca estragos y explota en las economías más vulnerables, como ocurre en Grecia y amenaza en España y Portugal que no se encuentran en capacidad de cumplir con los pagos y están al borde del *default*, agudizando los problemas económicos en toda Europa y el mundo. En esas circunstancias el epicentro de la crisis se ha trasladado a Europa, pero no se circunscribe a ella, pues, no pierde su carácter internacional y una clara demostración de esas connotaciones es el desplome de Wall Street del 6 de mayo⁴. Para los grupos financieros estadounidenses los acontecimientos europeos les pone los pelos de punta, pues, los diez mayores bancos de ese país, entre ellos Goldman Sachs y J. P. Morgan Chase tienen enormes inversiones en Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España.

En este marco se produjo la reunión del G-20 en Toronto, Canadá (julio 2010), que fue escenario público de las contradicciones inter-imperialistas, de los puntos de vista distintos existentes en EEUU y la UE para salir de la crisis. Esta última, en la voz de la canciller alemana, Ángela Merkel, abogó por el ajuste económico, mientras Obama defendió el “sostenimiento económico” por un tiempo más, a riesgo de provocar “una nueva caída económica”. Tras señalar que la recuperación es aún “desigual y frágil”, que el desempleo se mantiene en “niveles inaceptables” en muchos países y que el impacto social de la crisis sigue siendo notable, el G-20 apostó a la austeridad. Sus principales objetivos en adelante serán reducir el déficit público a la mitad para el año 2013 y, a más tardar en 2016, comenzar con la cancelación de la enorme deuda acumulada, aunque los mecanismos para ello los define cada país. Por supuesto, la diplomacia no estuvo ausente en Toronto y por ello en la Declaración hablan también de seguir aplicando las “medidas de estímulo” para no hundir el crecimiento.

Recurrir al ajuste fiscal, en las condiciones actuales, pone a la economía mundial nuevamente al borde de la recaída recesiva. La mejor forma de enfrentar el déficit fiscal es con altas tasas de crecimiento estable, pero la austeridad definida en Toronto provocará lo contrario. La burguesía financiera busca asegurar la recuperación de sus inversiones, aún a costa de que ello provoque la caída de la producción y las recaudaciones estatales.

La recuperación económica es sumamente frágil y, lo peor, hay indicios de que se produzca una nueva recaída. Paúl Krugman, premio Nobel de Economía, compara la actual situación con la

³ En el caso de Japón representa el 200% del PIB y es la cifra más alta de los países capitalistas desarrollados.

⁴ En esa ocasión algunos títulos habrían perdido más de un 60% de sus valores, los de *Accenture* de 40 dólares pasaron a un centavo de dólar, los de *Lear* de 74 dólares a 0,0001.

llamada “Larga Depresión” de finales del siglo XIX. *“Me temo –dice Krugman- que ahora nos encontramos en las primeras etapas de una tercera depresión. Probablemente sea más semejante a la Larga Depresión que a la mucho más grave Gran Depresión. Pero el costo para la economía mundial y, sobre todo, para los millones de vidas azotadas por la falta de empleo será enorme.”* Cuando se define a una crisis económica como una Depresión se está entrando en terrenos por los que el capitalismo mundial no ha transitado en largas décadas. Una situación de esta naturaleza templará a niveles nuevos las contradicciones y las confrontaciones de clase tanto como las contradicciones inter-imperialistas.

Los Estados Unidos de Norteamérica

En febrero de 2009 Barack Obama logró que el Congreso de los EEUU apruebe un “paquete de estímulos” que contenía reducciones fiscales por 288 mil millones de dólares, gastos en programas de educación, salud y beneficios por desempleo por 224 mil millones de dólares y préstamos y concesiones federales por 275 mil millones de dólares. Eso ocurrió cuando el PIB estadounidense se desplomaba en “caída libre” (el primer trimestre de 2009 cayó 6,4%⁵) y pudo revertir la tendencia, al punto que en el último trimestre de ese año se observó un crecimiento positivo, pero se mira ya que los efectos de esas medidas están llegando a su límite y, de no mediar acciones similares, el imperialismo estadounidense podría sumirse en el estancamiento por largo tiempo. La pregunta es si el gobierno y el congreso están dispuestos y en condiciones de hacerlo.

No solo el “megapaquete” estatal permitió esa recuperación. Su condición de potencia imperialista hegemónica le posibilita extraer plusvalía de todas las partes del mundo y al ser el dueño del dólar, impuesto como moneda mundial⁶, lo emite sin control alguno cuando lo considera necesario.

Se suma también que la burguesía pudo descargar la crisis sobre las espaldas de los trabajadores. En los últimos trimestres la masa salarial total disminuyó un 5% mientras el PIB crecía 3,2%, lo que nos permite concluir que los niveles de explotación capitalista se elevaron, pues, la productividad de la fuerza de trabajo creció casi un 9% gracias al aumento del desempleo y la disminución salarial⁷. En la actualidad, más de un 40% de empleados trabajan en puestos de servicio de bajo salario; un 24% de trabajadores declaran haber postergado su jubilación planificada en el año pasado; y, más de 1,4 millones se acogieron a la bancarrota personal en 2009, un 32% más respecto de 2008, y en marzo de este año más estadounidenses presentaron una solicitud en ese sentido que durante cualquier mes desde que en octubre de 2005 se endurecieron los términos de la Ley de Bancarrota de EEUU⁸.

Los Estados Unidos enfrentan un grave problema social: el desempleo, según cifras oficiales, bordea el 10% de la población⁹, pero existen estudios que denuncian a esas como maquilladas y que realmente las superan en cinco puntos. Enorme dificultad si se toma en cuenta que su economía requiere crear al menos 125 mil empleos mensuales, pero con el actual ritmo de crecimiento económico no se llegará a la cifra de 100 mil empleos nuevos cada mes. En el

⁵ La actividad económica de EEUU tuvo hasta junio de 2009 cuatro trimestres de contracción consecutivos, por primera vez desde la Gran Depresión de 1930. En ese período el PIB se contrajo un 3,8 por ciento, algo que no había ocurrido en siete décadas.

⁶ Más del 80% del comercio mundial se efectúa en dólares.

⁷ En 1950, la proporción entre la paga del ejecutivo promedio y la del trabajador promedio era de cerca de 30 a 1. Desde el año 2000, esa proporción ha aumentado a entre 300 y 500 a 1.

⁸ Global Research: <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=19539>

⁹ En California existen condados que tienen tasas de desempleo del 20%.

transcurso de este período recesivo se eliminaron 8 millones de puestos de trabajo en el sector privado, problema que los EEUU lo arrastra desde hace algunos años debido a la relativa desindustrialización que enfrenta desde hace 25 años.

La pobreza se ha extendido, cerca de 40 millones de estadounidenses (es decir 1 de cada 8 habitantes) reciben cupones de alimentos y, a pesar de que esta cifra representa un record de todos los tiempos, en el futuro inmediato las cosas serán peores, pues, el Departamento de Agricultura anuncia que en 2011 más de 43 millones de personas se acogerán a ese programa.

Más allá de los pequeños resultados obtenidos a fines de 2009, el salvataje estatal fracasó: la economía estadounidense no sale de la crisis. La enorme deuda del Estado y sus gigantescos compromisos financieros pueden llevar el déficit fiscal al 14% del PIB. En las esferas de gobierno se discute cómo enfrentar la actual situación y se habla de reducir el gasto público o duplicar los impuestos. Si la deuda pública representa el 90% del PIB, la deuda total (gubernamental, corporativa y personal) llega a un 360% del PIB, nivel jamás alcanzado, incluyendo la época de la Gran Depresión. En Estados Unidos no solo se han destruido empresas industriales y millones de puestos de trabajo, sino que se ha creado la mayor burbuja de la deuda en la historia¹⁰.

Otro indicativo es el déficit presupuestario que este año excederá los 1,3 billones de dólares¹¹, un poco menos que la cifra del año pasado, pero equivalente al segundo peor déficit de los últimos 65 años. El tema es tan complejo que, por ejemplo, las autoridades de Detroit emitieron –en marzo pasado- bonos municipales a 20 años plazo por un valor de 250 millones de dólares, para compensar un déficit presupuestario pronosticado de 280 millones de dólares, advirtiendo que si la condición financiera no mejoraba la ciudad “podría verse obligada a declararse en bancarrota”. De acuerdo a informaciones aparecidas en *EconomicPolicyJournal.com* treinta y dos estados carecen de fondos para cumplir con pagos de ayuda por desempleo y por lo tanto el gobierno federal los ha estado suministrando para que cubran ese requerimiento.

Si los datos relacionados al déficit presupuestario y al endeudamiento son escalofriantes, más es saber que para “salvar” a los EEUU se requiere 6 billones de dólares. Así las cosas no hay presagios buenos. Nuriel Rubintz, analista mundial de renombre que presagió la crisis de 2008, asegura que no cabe esperar, antes de 2013, un mejoramiento de la situación en la economía estadounidense.

La crisis sacudió a la economía de EEUU profundamente, su modelo económico (gran consumo interno en alto nivel a través del déficit de comercio y endeudamiento confiándose en su monopolio de moneda mundial y su gran economía, por lo tanto, promueve el ingreso de capital internacional en el país) no tiene futuro.

“La guerra de divisas” y “la cuota de exportación” que EEUU intenta imponer a China y Alemania principalmente, son “remedios” para afrontar su gran problema.

La quiebra de este modelo económico disminuirá también las oportunidades de crear demandas artificiales aparte de otros resultados.

Las políticas mantenidas por décadas que tienen como fin bajar el salario real, ahora enfrenta nuevos dilemas.

¹⁰ Desde 1970, ni la demanda ni el empleo han crecido en EEUU sin la ayuda de una demanda agregada impulsada por el endeudamiento.

¹¹ Para tener una idea de lo que esto significa, si desde hace 20 años se gastara un millón de dólares cada día, todavía no se habría cubierto un billón de dólares.

La crisis de 2008-2009 en los EEUU no solo actúa sobre la relación capital-trabajo sino que además conduce a cambios y choques en las posiciones de todas las clases.

La relativa "tranquilidad" imperante al interior de EEUU en los últimos 40 años, quedará completamente en el pasado, por lo que podemos prever que la lucha de clases y los conflictos internos se calentarán de nuevo.

EEUU puede utilizar su superioridad en la economía mundial solo a expensas de consumir hoy sus oportunidades de futuro. Un ejemplo concreto de esto es que EEUU comenzó a inyectar 600.000 millones de \$ en el mercado.

Sin embargo este cambio causará en mediano plazo, dificultad mantener la posición del \$ como moneda mundial, pero en el corto plazo tal vez da oportunidad para tomar un poco de aire en la economía y mantener el \$, aunque en una posición de peligro, por todo esto la pérdida de la función del \$ como moneda internacional es una cuestión de tiempo.

La crisis de 2008-2009 ha dado un nuevo impulso al desarrollo desigual entre las economías de los países capitalistas.

La Unión Europea

El año 2009 marcó una inflexión para la Unión Europea (UE) pues su economía cayó en 4%, la peor cifra desde la Segunda Guerra Mundial, y su producción industrial se derrumbó un 20%, llevando al aparato industrial a niveles que tenía a mediados de los años 90 del pasado siglo. Las previsiones de crecimiento, como señalamos líneas arriba, son del 1,3% en 2011, comparado con 1% este año. Entre los países de la eurozona Grecia vive una profunda crisis, España, Portugal e Irlanda acuden a la austeridad fiscal para impedir la caída, al tiempo que Alemania y Francia registran tenues expansiones.

En Inglaterra, el gobierno ordenó un recorte fiscal de 100 mil millones euros del presupuesto para la asistencia social que provocó que, 20 mil jóvenes estudiantes hicieran grandes movilizaciones.

Algunos analistas esperaban que el ligero crecimiento que expresa la región sirva para generar nuevos puestos de trabajo, sin embargo el desempleo sigue creciendo y, en marzo, alcanzó el 9,6% en la UE y el 10,1% en la zona euro, la tasa más alta en doce años. 23 millones de desempleados existen en la UE (7 millones más que hace veinte años), de los cuales 15 millones y medio viven en la eurozona. Se prevé que las cifras crezcan.

Los más altos niveles de desempleo están en España (19,7% en general y 40% entre los jóvenes) y Letonia 22,3%; los índices más bajos registran Holanda (4,1%) y Austria (4,8%). Francia sufre un 10,1% de desempleo e Irlanda un 13,2%.

Alemania, con el 7,3%, es el único país que ha registrado una disminución interanual debido al programa de reducción en los horarios de trabajo (lo que evitó que se produzcan despidos masivos) y porque se está beneficiando de la crisis griega que, entre otros aspectos, provocó la baja del euro, con lo que se incrementaron sus exportaciones.

Un 8% de la población europea tiene un empleo que no le permite salir de la pobreza y 80 millones viven justo en el umbral ésta. De acuerdo a mediciones de Eurobarómetro, uno de cada seis europeos llega con apuros a fin de mes, con problemas para pagar facturas de servicios de

primera necesidad como electricidad, agua o calefacción e incluso para llenar la canasta de compra. La misma entidad sostiene que hay una percepción de pobreza generalizada que alimenta los temores a un futuro sombrío.

El destape de la crisis Griega aumenta esa incertidumbre, pero sobre todo permite ver a los trabajadores y pueblos a dónde han conducido las políticas que, por igual, gobiernos socialdemócratas y neoliberales han aplicado durante los últimos años. Ha puesto también en el tapete de debate para qué la Unión Europea y quiénes se están beneficiando de su existencia.

La UE y la zona euro, instrumento de la burguesía financiera para defender un espacio y hacer frente a los capitales estadounidenses, se sacuden debido a profundas contradicciones internas. En ella conviven países con desarrollo económico y productividad desiguales. Para los menos desarrollados (como Grecia, Portugal o España) su integración significó procesos de desindustrialización y crecimiento de ramas sujetas a condiciones coyunturales (turismo, construcción, comercio) volviéndoles mucho más frágiles ante la crisis, mientras las economías más grandes (como Alemania y Francia) se beneficiaron, por ejemplo, a través del forzamiento a los primeros a un sobre-endeudamiento¹².

La existencia del euro como moneda común sin unificación de los países (cosa imposible en el marco del capitalismo debido a las contradicciones interburguesas) provoca pugnas que algunos las califican como insuperables y que se evidencian a plenitud en medio de la actual crisis. La UE y la zona euro están en riesgo y para salvarlas la burguesía puso en juego un paquete conjunto de cerca de un billón de dólares para sostener el euro, afectado de una continua caída en su cotización internacional. Mas, su efecto fue nulo, pues, el impulso inicial a la divisa duró muy poco.

De cara a esa situación, el presidente del Banco Central Europeo, Jean Claude Trichet, declaró en una entrevista al semanario alemán *Der Spiegel* que Europa está *"sin dudas, en la situación más difícil desde la Segunda Guerra Mundial, tal vez desde la Primera. Hemos vivido y vivimos tiempos verdaderamente dramáticos"*. Con sorprendente sinceridad, agregó que el paquete de apoyo al euro era *"solo para ganar un poco de tiempo"*.

Los desequilibrios entre los países capitalistas de la U.E. se ha exacerbado tanto que países como Alemania y Francia han propuesto una revisión del Pacto de Estabilidad Europeo que afectará la soberanía de los otros países, pues les impedirían a los países que reciban ayuda financiera su derecho de voto en la Comisión Europea, lo que traerá consecuencias políticas.

En un escenario de esta naturaleza la UE (con la intervención del FMI) propone medidas anticrisis que tienen el sello del ajuste presupuestario (que incrementarán el desempleo) y la intención de descargar la crisis sobre las espaldas de los trabajadores y los pueblos. Los primeros planes, antes de la reunión del G-20 de julio en Toronto, fueron aplicados en Grecia y España y la respuesta de los trabajadores ha sido sobresaliente.

Seguramente la burguesía no esperaba una respuesta de esta naturaleza, en Grecia la clase obrera ha respondido con varias huelgas generales y en España el repudio también ha tenido connotaciones generales y combativas. La consigna *"Que la crisis la paguen los capitalistas que son los responsables y no los trabajadores"* recorre Europa y constituye un ejemplo para los trabajadores y pueblos del mundo.

¹² Más de un 40% de la deuda pública griega está en manos de bancos franceses y alemanes, el resto en manos de otros bancos, algunos de ellos de aparecen como griegos pero están controlados por capitales franceses, alemanes y estadounidenses.

Los denominados países emergentes

No obstante que la crisis del capitalismo es mundial, no es menos cierto que hay países que pudieron sortear ciertos problemas en la magnitud como se presentaron en las principales economías capitalistas. Ese es el caso de algunos de los denominados países emergentes, entre los que destaca la situación de China e India.

Los resultados del crecimiento económico mundial en 2009 hubieran sido peores (al igual que las proyecciones para este y para el siguiente año) de no ser por el ritmo de crecimiento de China, India, Brasil. El año pasado la economía china creció 8,7%, India 5,6% y Brasil 4,7%, según datos del FMI. Entre los países integrantes del BRIC (Brasil, Rusia, India y China) Rusia fue el único que finalizó el año con saldo negativo, pues, tuvo una contracción del 7,9%. Cabe resaltar el innegable potencial del BRIC: abarca el 40% de la población mundial, cubren el 14,6% del PIB mundial y, en los últimos años, su ritmo de crecimiento económico fue de un 10% anual.

China posee el más alto índice de crecimiento en el mundo, que ha promediado anualmente más del 9,5% desde 1978, año en que inició un programa de reformas macroeconómicas para enrumbarla por la senda del capitalismo. Ese ascenso económico ininterrumpido le permitió rebasar a Gran Bretaña y Francia en 2005, a Alemania en 2007 y recientemente a Japón, convirtiéndose en la segunda economía más grande del planeta (tras EEUU) con las reservas más grandes del orbe. Este crecimiento ha contado con dos pilares básicos: la presencia de ingentes inversiones extranjeras y la explotación de una inagotable fuente de fuerza de trabajo barata.

Al igual que en occidente, una vez estallada la crisis el gobierno chino inyectó 600 mil millones de dólares para apoyar al sector industrial, de servicios, la agricultura e impulsar la demanda interna, con lo cual pudo mantener los indicadores económicos similares a los de 2008. Sin embargo, al igual que la India, ralentizó su crecimiento; sus exportaciones (que generan un 80% de ingresos) se redujeron en un 25% durante el primer semestre de 2009. Dicho fenómeno también se ha producido en el transcurso de este año.

Es un hecho que la débil recuperación de la economía mundial no ayuda para un crecimiento mayor de la economía de este país asiático; pero a su vez, sus niveles de crecimiento inciden positivamente en la economía global.

Ahora el gobierno combina dos políticas: la eliminación de estímulos económicos (a pesar de lo cual mantiene su crecimiento¹³); y, el impulso de 23 grandes proyectos de infraestructura en provincias menos desarrolladas de la zona occidental, a un costo combinado de alrededor de 100 mil millones de dólares.

China es el principal acreedor de los Estados Unidos, pero tiene también un aparato industrial dependiente en buena medida de capitales extranjeros, principalmente estadounidenses. Se cuida de la volatilidad de los mercados internacionales y por ello no permite que su moneda se intercambie libremente (a no ser para propósitos comerciales e inversión extranjera directa) lo que ha sido punto de contradicción con el imperialismo norteamericano.

Actualmente en el mundo capitalista no hay una locomotora como lo fue EEUU en el pasado por las grandes dificultades que tiene; China por otro lado no puede asumir ese papel, porque pese a su gran desarrollo económico, su producción no está dedicada a su mercado interno, principalmente está dedicado a la exportación.

¹³ Las estimaciones de crecimiento para este año varían entre 9,5% y 11%. Cualquiera de las dos cifras son altas en las condiciones actuales.

En India se prevé un crecimiento de 8,3% en este año, según la OCDE, y el gobierno espera tener una expansión al 12% en 2012. El desarrollo de su economía se ha visto favorecido por el bajo costo de la fuerza de trabajo, y se encuentra concentrada en el sector servicios, la industria automotriz y en la producción y exportación de *software*, ocupando el primer lugar en la exportación de esos productos y de servicios informáticos. Un dato importante es el relacionado a la actividad de fusiones y adquisiciones de empresas que en el primer semestre de este año llegó a una suma sin precedentes, 47.800 millones de dólares, monto que supera en 48% el máximo anterior, correspondiente a 2007.

El crecimiento de Brasil también tiene como base una fuerza de trabajo barata y grandes inversiones extranjeras, particularmente de EEUU y en los últimos años de China, que el año 2009 se convirtió en el mayor socio comercial¹⁴.

En cuanto a Rusia, líder mundial en la exportación de materias primas e hidrocarburos, según el Banco Mundial para 2010 tendrá un crecimiento del 5,5%, apuntando que este acelerado ritmo está condicionado por los bajos indicadores iniciales.

La crisis económica ha vuelto a confirmar que estos países dependen, en gran medida, de los países capitalistas más desarrollados. Los ambiciosos planes que los gobernantes de esos países se propusieron están en entre dicho, en unos casos y, en otros, fuera de ser cubiertos.

A pesar de que el crecimiento también pierde vigor en los denominados países emergentes, sus caídas son, hasta el momento, moderadas y se producen desde una base de comparación alta. Ahora en la economía global hay una doble preocupación: en los países capitalistas desarrollados, por la lentitud del crecimiento, les preocupa una posible recaída; en los países emergentes, por sus niveles altos de crecimiento, les preocupa la posibilidad de un sobrecalentamiento, que podrían manifestarse en problemas financieros.

El rápido crecimiento de las naciones emergentes provocará un cambio en la correlación de fuerzas económicas a nivel mundial para el año 2030. Según un estudio divulgado por la OCDE, sus 31 países integrantes “no representarán más de 43%” de la economía mundial en ese año, mientras ahora representan el 51% y en el año 2000 representaban el 60%; por su parte, los países emergentes constituirán el 57% del PIB mundial el 2030¹⁵. Ese cambio se inició en la última década pero se aceleró por la crisis actual.

Latinoamérica y el Caribe

Los efectos de la crisis en Latinoamérica y el Caribe fueron evidentes, pues, los datos correspondientes a 2009 hablan de un crecimiento de -1,8%. Según varios estudios su recuperación para 2010 y 2011 sería significativa; para los dos años se prevé que su PIB crecerá a una tasa de 4%, respectivamente, según estimaciones del FMI efectuadas en abril, aunque con ello no llegaría al nivel obtenido en 2008 (4,3%). La CEPAL es más optimista y dice que el crecimiento de este año será del 5,2%, pero para 2011 baja al 3,8%.

Los desniveles en el crecimiento de los países de esta región son altos: Brasil, Uruguay, Paraguay y Perú están en el nivel superior, mientras Venezuela aparece como el único país de

¹⁴ Así mismo se convirtió en el mayor socio comercial de India y Sudáfrica.

¹⁵ Reporte de la OCDE: "Perspectivas sobre el Desarrollo Mundial: El cambio de riqueza"
http://www.oecd.org/document/12/0,3343,en_2649_33959_45467980_1_1_1_1,00.htm

América del Sur con crecimiento negativo para este año (-2,6%), ubicación que comparte con algunos países del Caribe y con Haití que caerá a -8%, influido por el terremoto de enero pasado.

El crecimiento regional se sustenta tanto en la demanda externa como interna y en las políticas de apoyo estatal aplicadas. Dado el carácter dependiente de estos países, su recuperación no se encuentra en correspondencia con lo que ocurre en las economías más desarrolladas del mundo que imponen precios a las materias primas y límites a los volúmenes de las exportaciones. Las repercusiones de la crisis europea se manifiestan no solo en el ámbito de volúmenes y precios de las exportaciones, sino también respecto de la recepción de remesas enviadas por los migrantes. En el Ecuador, por ejemplo, las remesas provenientes de España representan una proporción cercana al 3% del PIB de este país.

América Latina es punto de disputas económicas entre EEUU, la Unión Europea y China, principalmente. Los EEUU han tenido el control económico y político en la región, aún lo hacen pero los cambios producidos, y los que se ve venir, son evidentes. China se está convirtiendo en el socio estratégico de América Latina y, según la CEPAL, de continuar las tasas de exportaciones de la región hacia sus principales mercados de destino en la última década, China podría desplazar a la Unión Europea y acercarse a Estados Unidos. En el 2009 las ventas a China representaron el 7,6% del total y se afirma que en 2020 representarán el 19,3% (para ese año las exportaciones a la UE constituirán el 14%), en lo fundamental a costa de la persistente caída de las ventas hacia EEUU que, de 38,6% en 2009, disminuirán a 28,4% en 2020¹⁶. En cuanto a las importaciones la CEPAL cree que China podría superar a la UE y a EEUU el año 2020 como origen de las importaciones de la región.

Las inversiones que China realiza en América Latina son enormes. En 2004 anunció proyectos de inversión por un total de 100 mil millones de dólares antes de 2015, concentrados principalmente en Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Venezuela. El flujo de capitales chinos aumentó hacia todo el planeta y en el caso de América Latina creció un 70% los últimos dos años, según cifras oficiales¹⁷. Los proyectos de inversión están concentrados en materias primas, explotación de cobre, petróleo, hierro, en el sector transporte y en la industria manufacturera.

África

La crisis mundial del capitalismo, en el África de manera particular, se ha traducido en el aumento de hambre y la pobreza. Según un informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) del año 2009, de una lista de los 24 países con índices de desarrollo más bajo del mundo, 22 de ellos son países africanos y todos ellos subsaharianos. Alrededor de 16 millones de personas están viviendo con menos de 1,25 dólares al día.

Sin embargo, para el FMI la recuperación económica del continente presenta “buen ritmo” en conjunto, aunque en forma bastante diversa. Entre los países del Oriente Medio y Norte de África se proyecta un crecimiento del PIB equivalente al 4,5% en el 2010 y al 4,75% el año 2011, para lo cual incidiría la elevación del precio de las materias primas y la mayor demanda externa que provocarían el aumento de la producción y las exportaciones.

El África subsahariana tendría este año un crecimiento del 4% y del 6% en 2011. Eso sería fruto de la aplicación de políticas contracíclicas y del “grado relativamente escaso de integración de la mayoría de economías de bajo ingreso en la economía mundial y el impacto limitado en sus

¹⁶ En la actualidad, para Brasil y Chile, China es el principal socio comercial.

¹⁷ En Venezuela China ha invertido más de 400 millones de dólares en infraestructura de 15 pozos de petróleo, producción de gas y mejora ferroviaria y de refinería.

términos de intercambio".¹⁸ Siendo eso así, no es menos cierto que los problemas de la economía mundial inciden negativamente para el desarrollo de estos países.

África es un continente objeto de importantes intereses para las potencias imperialistas enfrentadas por el reparto del mundo, la posición geoestratégica en lo concerniente a las vías de distribución y transporte de hidrocarburos hacia las metrópolis imperialistas hace de este continente una zona de disputa.

La profundización de la crisis del sistema imperialista mundial tiene en el continente africano las siguientes consecuencias: 1.-La agudización de las contradicciones entre las diferentes potencias imperialistas para saquear África en el marco de la lucha que las enfrenta por el reparto del mundo.

Las antiguas potencias coloniales, como Francia, Gran Bretaña, España, Portugal, pierden influencia en el continente, el fracaso y la crisis del neocolonialismo, principalmente del francés, es patente y los regímenes neocoloniales instaurados por Francia, sufren el rechazo de los pueblos.

El imperialismo estadounidense, China y las potencias regionales como India, Brasil, Irán, intervienen significativamente en el continente africano.

2.- El continente africano, rico en materias primas, petróleo, uranio, tierras cultivables, entre otras riquezas, es una zona de gran interés para los monopolios, si se tiene en cuenta que la debilidad relativa del imperialismo francés ya no cuenta con medios para aplicar su política neocolonialista.

La crisis golpea a los Estados africanos, obligando a sus dirigentes corruptos a entregarse a otras potencias imperialistas, desarrollando guerras de rapiña que aparecen como guerras inter étnicas.

El movimiento obrero y popular africano enfrenta importantes luchas por sus reivindicaciones económicas y políticas y busca superar la debilidad de las estructuras del movimiento democrático y revolucionario.

África en su conjunto, reúne condiciones para la revolución, pero el limitado desarrollo de las condiciones subjetivas aún no alcanzan la correspondencia con las maduras condiciones objetivas. La constitución y desarrollo de los partidos marxista-leninistas, es una necesidad imperiosa para impulsar la lucha de la clase obrera y de los pueblos por su liberación nacional y social.

Los trabajadores y los pueblos responden a la crisis con movilización

Tras utilizar varios billones de dólares estatales (es decir, recursos de propiedad de los trabajadores y los pueblos) para el salvataje del sector financiero y de empresas industriales, ahora la burguesía acude a los bolsillos de los trabajadores con medidas de ajuste para la recuperación del sistema, a fin de garantizar que los negocios y aumentar las ganancias de los capitalistas no vayan a la quiebra.

Tales paquetes responden a la conocida lógica neoliberal del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial aplicada durante casi tres décadas, que ha provocado el empobrecimiento mayor de las masas trabajadoras en todo el planeta. Mas, la respuesta de la clase obrera europea

¹⁸ Perspectivas de la Economía Mundial.- FMI. Abril de 2010

no se ha hecho esperar y con huelgas generales y grandes movilizaciones en Grecia, Francia, España, Alemania, Italia enfrenta los planes de ajuste y enarbola la tesis “que la crisis la paguen los capitalistas, que son los responsables de ella, y no los trabajadores”.

El movimiento obrero europeo en la actualidad da muestras de su recuperación política y se ubica como referente de lucha para los trabajadores del mundo. En esos combates queda signado el papel del proletariado como contradictor fundamental del sistema capitalista. Allí también se teje la respuesta combativa de los trabajadores migrantes –con o sin papeles- en contra de las políticas xenofóbicas y racistas aplicadas por la Unión Europea, e igualmente víctimas de los planes de ajuste.

En EEUU cobra fuerza la protesta de los migrantes en contra de leyes, como la aprobada en el estado de Arizona, que penalizan la condición de trabajador “ilegal”. Un importante movimiento de masas se va configurando al respecto –que rebasa la frontera de los EEUU- y que cuenta con la solidaridad de los trabajadores estadounidenses.

México ha sido, y sigue siendo, escenario de masivas acciones de protesta de trabajadores estatales y del sector privado y, del magisterio, de manera particular.

En el resto de América Latina la lucha de masas tiene similares y aún mayores connotaciones. La recuperación del movimiento obrero argentino es notoria; en Chile toma fuerza el combate de la juventud estudiantil en contra de los planes de privatización de la educación, de los maestros por similar causa y por reivindicaciones económicas particulares, los pueblos indígenas levantan su voz y lucha para hacer respetar sus derechos nacionales; en Bolivia la lucha de masas se mueve en varias direcciones: exige del gobierno el cumplimiento de algunos ofrecimientos que no se materializan y también enfrenta los movimientos y acciones conspiradoras y escisioncitas de empujadas por la oligarquía y el imperialismo estadounidense; el pueblo peruano enfrenta a un gobierno reaccionario que se ciñe a la política fondomonetarista, que en su gestión ha cobrado la vida de varios combatientes; en Ecuador el pueblo vive un momento de desencanto frente a un gobierno desarrollista que ha traicionado sus aspiraciones y toma las calles para enfrentarlo y demandar atención a sus necesidades; Venezuela es centro de una aguda confrontación política entre las fuerzas que apoyan al gobierno de Hugo Chávez en su proyecto progresista y la derecha aupada por Washington para poner fin al proceso; en Colombia también se abre una respuesta de masas a la política del grupo reaccionario entronizado en el gobierno que busca el apoyo de las fuerzas más atrasadas del planeta en base a una criminal política contra-insurgente.

El combate de las masas y el desarrollo de su conciencia han provocado un cambio en la correlación de fuerzas políticas y sociales en América Latina, expresión de ello es la existencia de algunos gobiernos democráticos y progresistas que sienten la presión de los pueblos para que avancen en sus propuestas, golpeen a los sectores dominantes y adopten medidas económicas y políticas para romper la dependencia. Frente a ello, unido a los afanes de algunos sectores de renegociar la dependencia, están surgiendo algunas iniciativas que afectan algunos los intereses de los Estados Unidos, como la constitución de la UNASUR, la ALBA.

En Asia la lucha de la clase obrera se extiende a varios países, particularmente por los miserables salarios que reciben por extenuantes jornadas de trabajo. En China, Bangladesh, Camboya, Vietnam, India, Indonesia, etc. se han movilizado o se han declarado en huelga millones de obreros en estos meses. Los trabajadores textiles de Bangladesh (que laboran para transnacionales y son los peor pagados en el mundo), luego de una larga huelga y violentas manifestaciones de protesta alcanzaron un incremento del 80% en sus salarios, lo que ahora les

permite tener un sueldo mínimo de \$43 mensuales¹⁹, a pesar de que aspiración era llegar a los \$75; en Cambodia los obreros obtuvieron un incremento del 21% (de \$50 a \$61) tras la presión ejercida por los 273 sindicatos más activos que amenazaron con una huelga de tres días en toda la industria; en Vietnam, golpeados una inflación del 9%, el año pasado se produjeron 200 paros y se declararon en huelga casi 10.000 asalariados de un fabricante taiwanés de zapatos; en Indonesia, a inicios del segundo semestre de este año, más de 40.000 trabajadores textiles efectuaron paros en Bandung para rechazar el aumento de los precios de la electricidad; en India, entre los trabajadores de Nokia (de origen filandés), de la Bosch (productor alemán de autopartes), de la Hyundai (de Corea del Sur), de la Volvo (de China) y de muchas más compañías transnacionales las protestas y el malestar es creciente. Las huelgas y protestas en China han incorporado a millones de trabajadores y lograron importantes incrementos salariales²⁰ que hicieron que algunas empresas trasladen sus inversiones a otros países de la región –con salarios más bajos- en los que ahora también enfrentan la lucha del proletariado en contra de la explotación.

En Asia no solo se encuentran algunas economías emergentes, hay también un proletariado emergente nacido fruto del desplazamiento de capitales hacia la zona, que ahora protagoniza verdaderas rebeliones sociales en algunos países.

La conflictividad política y social en África también es alta. Regímenes reaccionarios de varios países, apoyados por gobiernos extranjeros, promueven acciones criminales contra sus propios pueblos o atizan conflictos étnicos en países vecinos y en los suyos. Cincuenta años después de iniciado el proceso de descolonización africana, el desarrollo del capitalismo en el continente ha provocado un nuevo proceso de colonización económica. Las miradas de los monopolios imperialistas están en África para continuar apropiándose de sus riquezas minerales y de sus tierras, lo que provoca la resistencia y rechazo de los trabajadores y pobladores del campo.

Al igual que en el resto del mundo, los trabajadores africanos también combaten. En Marruecos, a finales del año pasado se produjo una importante lucha de los mineros por incrementos salariales; en Sudáfrica, una huelga convocada con el carácter de indefinido paralizó a más de un millón de trabajadores públicos, provocando graves estragos en el gobierno del Congreso Nacional Africano (apoyado por el Partido Comunista – revisionista), igualmente se han provocado acciones de lucha de 31.000 obreros del sector automotriz; en Mozambique una revuelta popular contra el alto costo de la vida que duró tres días, iniciada en los barrios periféricos de la capital, Maputo, recordó a todo el país las “revueltas del hambre” producidas en 2008. Acciones similares a estas se producen en varios países, mostrando a un continente en el que sus pueblos pelean contra la crisis y por la vida.

Hay que destacar que en todo lado está presente el contingente juvenil, en medio de las luchas generales como también enarbolando reivindicaciones particulares. En Europa la juventud es una de las víctimas principales del desempleo; en América activa en torno a su derecho a la educación pública.

En general, en todo el planeta cobra fuerza la lucha de los trabajadores y el pueblo provocando cambios en la correlación de fuerzas políticas y sociales. Lo importante es que en muchos lados las tesis revolucionarias y socialistas se abren paso y penetran en la conciencia de miles de

¹⁹ El Primer Ministro Sheikh Hasina Wajed tuvo que reconocer que el actual sueldo mínimo “no sólo es insuficiente, sino inhumano”

²⁰ El diario Global Times, del Partido Comunista Chino, advertía que las huelgas mostraban la necesidad de “protección sindical organizada”, quejándose de que los “trabajadores corrientes” habían recibido “la mínima porción de prosperidad económica” de la apertura de China al mercado mundial.

combatientes proletarios. La desconfianza en el capitalismo y en los políticos burgueses crece y la búsqueda del cambio económico, político y social toma cuerpo.

Sin embargo, eso no significa que la burguesía haya perdido la iniciativa. Como ha ocurrido en el pasado, frente a circunstancias de crisis, sectores de ella apelan al discurso y a la propuesta reformista, hablan en contra del neoliberalismo e inclusive del inhumano capitalismo para continuar engañando a los trabajadores y mantener el sistema de explotación.

En medio de la crisis y del descontento de las masas la socialdemocracia busca, una vez más, presentarse como opción “frente a un neoliberalismo que engendró más pobreza y a un socialismo marxista que anuló la democracia y los derechos al pueblo”. El manejo de posturas intermedias (tercera vía) ha sido una constante en la historia política del siglo pasado, y aún busca apelarse a ella. En todos los casos esa tercera opción se ha opuesto al socialismo marxista y ahora ocurre lo mismo con propuestas como las del denominado “socialismo de siglo XXI” que no es más que una propuesta funcional al sistema imperante.

En estas circunstancias cobra fuerza el combate ideológico y político que los partidos y organizaciones marxista leninistas debemos realizar en contra de la socialdemocracia, el reformismo y el revisionismo interesados en capitalizar a su favor un anhelo de cambio que crece en todo el mundo. Enfrentar esas posiciones contrarrevolucionarias es una necesidad política para avanzar en el proceso de organización de la revolución proletaria.

La política agresiva y rapaz del imperialismo continúa al tiempo que se expresan pugnas y confrontaciones inter imperialistas

En medio de la aguda crisis económica que embarga al mundo las contradicciones inter imperialistas están presentes, no solo en las medidas que unas y otras estiman pertinentes para sortear los problemas sino, sobre todo, porque el afán de expansión y control de nuevos mercados y zonas de influencia define el contenido de todos sus movimientos económicos, políticos y militares.

Los Estados Unidos de Norteamérica continúan siendo la principal potencia imperialista por su capacidad económica, política y militar que, en medio de intereses contrapuestos, ha obligado a los otros países imperialistas apoyar sus planes políticos y militares o a mantener una oposición pasiva, como en las invasiones a Afganistán e Irak. Su control político no sería posible sin el concurso del poderoso aparato militar presente en 140 países del planeta, repartido en más de 800 bases militares²¹.

La agresividad del imperialismo estadounidense es su insignia y amenaza a Irán y Corea con hacer lo mismo que hicieron en Afganistán e Irak, apoya al sionismo israelí en sus ataques al pueblo palestino.

África es víctima de la agresión imperialista norteamericana así como de los otros países imperialistas de la U. E. y de China. Se atizan conflictos tribales y nacionales, se ocupa territorios y países.

América Latina, considerada el patio trasero del imperialismo yanqui, es objeto de las amenazas y chantajes a fin de subordinar plenamente a los gobiernos de la región y sofocar las expresiones

²¹ EEUU tiene el presupuesto militar más alto del planeta, casi alcanza al conjunto del resto del mundo.

patrióticas y nacionalistas que recorren el continente. Se puso en acción a la IV Flota de la Armada Norteamericana y se atizan golpes de Estado.

El incremento del gasto militar estadounidense, el desarrollo de la ciencia y la tecnología dirigidas al perfeccionamiento de la capacidad militar, el afán confeso de mantener su hegemonía mundial permiten asegurar que los círculos dominantes de EE.UU. preparan afanosamente una ofensiva militar generalizada.

No obstante su capacidad militar, ve amenazado su poder e influencia por acción de otras potencias como la Unión Europea y China. Ésta última emerge con fuerza y los EEUU se inquietan por ello²². En general, los denominados países emergentes son una preocupación para EEUU, la UE y Japón. Se proyecta que, para el período 2020 – 2025, la participación de los países emergentes en el Producto Bruto Mundial representará cerca del 60%, correspondiendo a Asia el 45% de ese incremento. Esto muestra que se producirá un importante cambio en la correlación de fuerzas a nivel mundial a pesar de los intentos de las fuerzas imperialistas por detenerlo.

Por ello los EEUU fuerzan una redistribución de las zonas de dominio e influencia. La región de Europa del Este, Asia Occidental y Asia Central se ha convertido en punto de conflicto entre EEUU, Rusia, la UE y China por el control de fuentes energéticas. Allí los EEUU realizan inversiones y brindan ayuda económica y militar a algunos gobiernos surgidos tras la disolución de la ex URSS. Lo mismo hacen otras potencias. Cosa similar ocurre con en el Medio Oriente, región hollada por las tropas estadounidenses; igual en África, Yemen, Somalia y en general el Cuerno de África son zonas “calientes” de intervención directa del imperialismo yanqui para controlar una región rica en petróleo y recursos minerales, y dejar fuera a China y a sus aliados europeos.

Mientras los EEUU se abren paso en esos puntos del planeta, en forma “silenciosa” China expande su presencia económica en América Latina y África, a costa de capitales europeos y de los mismos Estados Unidos. La UE tenía el propósito de ampliar su presencia en América Latina (para lo cual impulsó la suscripción de TLCs) pero se ha topado con la presencia de un competidor más ágil y fuerte que le gana terreno.

Las potencias imperialistas pelean entre sí, pero también colaboran entre ellas en muchos aspectos y campos para imponer las reglas de dominación del capital a escala internacional, para enfrentar la lucha de los pueblos y lo que denominan el terrorismo internacional.

Dese hace algunos años el imperialismo norteamericano promueve la idea de que el mundo enfrenta una guerra de civilizaciones, con eso pretende justificar su guerrerismo y el afán de dominio mundial. En el planeta se expresan con claridad las contradicciones interimperialistas; la gran contradicción entre los pueblos y naciones oprimidas y el imperialismo; y, la contradicción que caracteriza la época, la que se manifiesta entre el trabajo y el capital, entre la clase obrera y la burguesía. Todas estas se manifiestan agudizadas en los actuales momentos, y generan mejores condiciones para la lucha de clase obrera y los pueblos y para el desarrollo del trabajo revolucionario que los marxista leninistas llevamos adelante para el triunfo de la revolución social del proletariado y la construcción del socialismo.

El dominio que el capital imperialista ha logrado establecer en todo el planeta, la constatación de las crisis cíclicas del capitalismo como elementos intrínsecos a él, el desarrollo que la lucha de la clase obrera y los pueblos va adquiriendo en todo el planeta confirman el análisis leninista de que vivimos la época del imperialismo y las revoluciones proletarias y en función de ello nos

²² Líneas arriba señalamos ya que China superó a Japón, convirtiéndose en la segunda economía del planeta.

reafirmamos en las tareas estratégicas que le corresponde cumplir al movimiento comunista internacional y las que la coyuntura nos obliga.

Nuestras tareas.

La reacción ante la crisis se ha expresado en multitudinarias movilizaciones de la clase obrera y la juventud en los países imperialistas, y en todo el mundo aunque no alcanzan niveles más altos que la protesta, sin embargo, crece la necesidad de la unidad y de organizarse, de construir y fortalecer sus organizaciones.

La experiencia de la lucha de las masas hoy en día nos muestra que los trabajadores deben convertir sus sindicatos en centros de lucha y formar sus partidos políticos para confrontar a la burguesía y conquistar la victoria. Esta realidad nos da la responsabilidad de aumentar el nivel de trabajo entre las organizaciones de la clase obrera.

Las condiciones económicas, políticas y sociales existentes hoy en el mundo no hacen otra cosa que confirmar el estado de descomposición del sistema capitalista y la necesidad ineludible de avanzar en el proceso de organizar la revolución para implantar la sociedad de los trabajadores del socialismo. Esta responsabilidad histórica la asumimos los marxista-leninistas.

En la búsqueda de cumplir con ese propósito trabajamos por construir un poderoso movimiento revolucionario de masas, en el que la clase obrera juegue el papel de dirigente ideológico, político y organizativo.

El proletariado tiene la responsabilidad –y la necesidad, al mismo tiempo- de atraer para su causa a las otras clases y capas trabajadoras y a los sectores y pueblos oprimidos. Sin ese contingente resulta imposible derrotar a las fuerzas enemigas de la revolución.

En todos los países –y con mayor razón en los países dependientes- las banderas del antiimperialismo deben formar parte de nuestro quehacer diario. Trabajamos por constituir un gran frente antiimperialista que se manifieste en la acción, en la lucha, en el combate de los trabajadores y pueblos por la independencia, la libertad, la democracia y por la satisfacción de las necesidades materiales y el bienestar social.

Nos ocupamos por la unidad de la clase obrera, por imprimir un contenido revolucionario a su accionar y lucha. Ella es la columna vertebral del combate en contra del capital y por la transformación social. Trabajamos por construir un sindicalismo de clase desde la organización primaria (el sindicato, primer instrumento de resistencia de la clase obrera), a través de las corrientes sindicales y con las centrales dirigidas por nuestros partidos. Con ello empujamos la lucha de clases en todos los niveles.

En los países europeos, así como en Estados Unidos y Canadá, hay una importante fuerza: los trabajadores migrantes. Éstos, con papeles o sin papeles, forman parte de la clase obrera de cada país en el que trabajan y son objeto de una sobre-explotación por parte de los monopolios. La política particular que sobre ellos aplican los gobiernos merece también una respuesta específica de nuestra parte.

Por efecto de la naturaleza misma del sistema capitalista y por la aplicación de políticas neoliberales crece a diario el sector de los sin vivienda, sin tierra, sin fuentes de trabajo. Éstos, calificados como excluidos, constituyen un sector de la población dispuesto a combatir para asegurar su subsistencia y requiere de nuestra parte la atención para dar forma organizativa a su insatisfacción y lucha.

En todos los sitios en los que la lucha de las masas se ha hecho presente la juventud juega un papel destacado: la juventud trabajadora, estudiantil, de los grupos nacionales. Entre los jóvenes las ideas del cambio y la revolución penetran con mayor facilidad, pero también pueden ser presa fácil de los cánticos pacifistas de la burguesía socialdemócrata. La organización política de los jóvenes, a través de frentes propios de los partidos, es tarea prioritaria, pero también el trabajo dentro de sus organizaciones naturales de masas.

Cosa similar ocurre con el movimiento de las mujeres. La tradición del movimiento comunista internacional de efectuar un trabajo particular dirigido hacia las mujeres trabajadoras y de los sectores oprimidos debe estudiarse y desarrollarse, para incorporar a la lucha política revolucionaria a este sector que constituye más de la mitad de la población mundial. En este trabajo debemos superar el límite de las reivindicaciones de género (con el que actúan insistentemente fundaciones y ONGs) para involucrar esas acciones en la lucha anticapitalista y antiimperialista.

Dados los nefastos efectos que la explotación capitalista provoca en la naturaleza el movimiento ambientalista se desarrolla y convoca a su lucha a importantes sectores de la población. Sin embargo, en lo fundamental, está orientado por posiciones que no dejan de ser funcionales al mismo sistema. Es nuestra obligación actuar en él para orientarlo hacia posiciones de clase y revolucionarias.

Es obligación de los comunistas, del proletariado revolucionario librar la lucha ideológica en oposición al capitalismo, sus lacras y vicios, y por la pervivencia y vigencia del socialismo. Hoy en día desde las diversas vertientes de la reacción se exhibe de manera principal la idea de la superioridad del capitalismo y como resultado la obsolescencia del socialismo. Corresponde a nuestros partidos desenmascarar esas tesis, demostrar la naturaleza rapaz y hambreadora del imperialismo y el capitalismo, evidenciar sus lacras y vicios, la responsabilidad sobre la explotación, la opresión, el hambre y la miseria de miles de millones de trabajadores, el saqueo de los recursos naturales de todos los países, la apropiación de la plusvalía generada por los trabajadores de todos los países, la política guerrillera que asola los cinco continentes. De otro lado es indispensable promover por todos los medios la justeza y la vigencia del socialismo, evidenciarlo como la única y verdadera solución a la situación de las clases trabajadoras y de la humanidad.

Simultáneamente los revolucionarios proletarios asumimos la tarea de desenmascarar y combatir en el seno del movimiento obrero y popular la incidencia de las ideas diversionistas que difunde la reacción y la socialdemocracia, las propuestas y las prácticas del revisionismo y el oportunismo.

Este combate ideológico y político debe desarrollarse en todos los terrenos, el ámbito de la teoría, en el escenario de la organización social y del combate reivindicativo y político de las masas trabajadoras.

Los marxista leninistas tenemos la obligación de actuar sobre todos los sectores sociales susceptibles de ser incorporados a la lucha política revolucionaria y progresista; debemos estar presentes, y con independencia de clase, en todos los acontecimientos políticos que se producen en cada uno de nuestros países y en el contexto internacional. En todas esas acciones trabajamos para elevar la conciencia política de la clase obrera y los pueblos, para organizarlos de distinta manera y diversos niveles. Sobre todo ponemos al centro, en este aspecto, la construcción del Partido del proletariado, instrumento indispensable para la conducción del proceso revolucionario.

Trabajamos porque nuestros partidos tengan enraizamiento entre las masas y sean lo suficientemente hábiles y capaces para llevar al proletariado al poder y construir el socialismo.

Ese es nuestro reto y nos comprometemos a cumplirlo.

Noviembre 2010

Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas